

ALIMENTACIÓN EN EL CENTRO DE ATENCIÓN EN EL VIAJE HACIA CERO EMISIONES NETAS EN LA INDUSTRIA LÁCTEA.

Una nueva colaboración entre Trouw Nutrition y The Global Dairy Platform pone la nutrición en el centro de atención como una herramienta poderosa para reducir las emisiones de carbono de la ganadería lechera.

Emmy Koeleman



La colaboración se establece como un grupo de trabajo dentro de "Pathways to Dairy Net Zero (P2DNZ)", una comunidad global en crecimiento, iniciada por la Global Dairy Platform (GDP).

Una buena utilización de la hierba es fundamental para una alta producción de leche, pero también es clave para reducir los niveles de intensidad de metano. Foto: Shutterstock

El lanzamiento oficial se realizó en un seminario web reciente de P2DNZ, donde los oradores de Trouw Nutrition y el ámbito académico profundizaron en cómo la nutrición animal puede abordar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Revirtiendo impactos negativos

Javier Martín-Tereso, Ph.D., Gerente del Centro de Investigación Rumiantes en Trouw Nutrition, inició el seminario web explicando que la ganadería lechera sostenible implica una multitud de componentes, incluyendo la reducción del impacto ambiental de la producción láctea, el uso responsable de los recursos naturales, pero también garantizar la seguridad alimentaria, optimizar las cadenas alimentarias, mejorar la salud y el bienestar animal, y más. Explicó: "Es optimista ver que en los últimos 60 años hemos logrado aumentar considerablemente la producción de alimentos en general, con solo un aumento moderado en el uso de la tierra, lo que conduce a una reducción de las emisiones por unidad de alimento a la mitad. Pero el impacto de la ganadería lechera permanece y sigue creciendo, y debemos cambiar esto. La mayor oportunidad para la mitigación radica en optimizar la productividad y la salud. Esto puede hacerse en parte con genética, pero la nutrición, las estrategias de alimentación y las decisiones de manejo tienen un papel crucial que desempeñar aquí."

Martin-Tereso también señaló que la relevancia e importancia de las emisiones de metano de rumiantes varía en todo el mundo. "En la UE y los EE. UU., vemos que los GEI de los rumiantes contribuyen mucho menos a los niveles totales de GEI nacionales y globales, en comparación con Brasil e India. Esto puede crear una paradoja, ya que la mitigación del metano es más necesaria en las áreas donde la producción de leche es baja, mientras que estas áreas también se caracterizan por una baja demanda social y medios económicos para trabajar en la reducción de emisiones", dijo.

¿Qué hacer y por dónde empezar?

Hoy en día, existe una gran cantidad de conocimientos nutricionales y herramientas novedosas que podemos utilizar en la ganadería lechera para mitigar las emisiones y aumentar la eficiencia general. "Un número creciente de ganaderos lecheros está recopilando datos sobre la huella ambiental de su sistema de explotación, pero aún tienen dificultades para usar los datos y por dónde empezar a realizar mejoras en su granja", explicó Liz Homer, Ph.D., Gerente de Sostenibilidad ECA en Trouw Nutrition en su charla. Homer señaló que es importante analizar todas las decisiones individuales tomadas (por ejemplo, en la cría de terneros, uso de ingredientes para piensos) a nivel de la granja y determinar cómo cada una de ellas impacta en la eficiencia, la rentabilidad y la huella de carbono.

"Si observamos lo que determina la huella de carbono de la leche, vemos que el alimento y la fermentación entérica representan entre el 70 y el 80% de toda la huella de carbono. Esto significa que este porcentaje puede reducirse significativamente por asesores y nutricionistas lácteos, utilizando las herramientas holísticas que tenemos hoy y examinando críticamente todas las etapas: desde la cría de terneros hasta la lactación número 5 (o más allá) y aplicando prácticas óptimas de nutrición y manejo (Figura 1). Por ejemplo, cada 100 gramos de ganancia diaria promedio en los primeros 2 meses de vida ya pueden llevar a aproximadamente 225 kg de leche extra en la primera lactancia, como mostraron investigaciones anteriores. Reducir la Edad al Primer Parto (EPP) de 26 a 22 meses puede llevar a una reducción del 6% en la huella de carbono. También los cambios en la obtención de la materia prima (por ejemplo, soja o aceite de palma) pueden tener un gran efecto en la huella de carbono de la leche. Los ganaderos pueden desafiar a su proveedor y asesor de piensos a planificar medidas a corto, medio y largo plazo que se ajusten a los objetivos y necesidades específicos de su granja", dijo Homer. Figura 1: Reducir el impacto de carbono comienza con el apoyo a medida para cada fase.



Activando nuestro pensamiento circular

John Newbold, Ph.D., adscrito al Colegio Rural de Escocia, explicó en su presentación que el concepto de 'sistemas lácteos circulares' puede proporcionar un buen 'paraguas' para nuestro pensamiento sobre cómo evolucionarán y deberían evolucionar los sistemas lácteos en el futuro. Newbold también señaló que la hierba es, con mucho, el alimento más importante (y más barato) que consumen la mayoría de las vacas. "Esto significa que la buena utilización de la hierba (capacidad para descomponer las paredes celulares de las plantas y la velocidad de paso en el rumen) por parte de la vaca es fundamental para una alta producción de leche, pero también clave para reducir los niveles de intensidad del metano", explicó Newbold. "Por lo tanto, debemos asegurarnos de que el alimento esté siempre disponible pero también sea digerible. Esto último se puede lograr mediante intervenciones como el procesamiento de forrajes, la mejora de forrajes y el uso de concentrados".

Newbold señaló que las vacas de alto mérito genérico de hoy en día (seleccionadas por su alto potencial lechero) no siempre son capaces de adquirir suficientes nutrientes de las paredes celulares de la hierba, lo que influye negativamente en los niveles de emisión de metano. "Un alto potencial lechero no siempre equivale a un potencial ruminal suficiente para lidiar con materiales fibrosos altos. Las soluciones potenciales incluyen el uso de forrajes no herbáceos como alfalfa y trébol, forrajes herbáceos con un bajo contenido de paredes celulares, la aplicación de tratamientos concentrados y/o el uso de aditivos alimentarios. Para los sistemas no pastoriles (sistemas liderados por la vaca), también deberíamos centrarnos en maximizar el uso de subproductos (promoviendo un pensamiento más circular y sistemas lácteos)", dijo Newbold.

Utilizando una nueva métrica de metano

Según el experto en metano y calidad del aire, Frank Mitloehner, Ph.D., de la Universidad de California en Estados Unidos, deberíamos considerar la ganadería lechera como parte de la solución y no del problema. Mitloehner señaló que algunas regiones ya han dado grandes pasos. "En mi estado natal, California, los productores de lácteos han logrado aumentar la producción de leche en un 60% entre 1950 y 2018, reduciendo la huella de carbono de un vaso de leche en dos tercios. Sin embargo, tenemos objetivos ambiciosos para reducir aún más las emisiones de la producción de rumiantes, especialmente el metano. En su presentación, Mitloehner señaló que el metano es un potente GEI, pero también tiene una vida media mucho más corta en la atmósfera, en comparación con el dióxido de carbono y el óxido nitroso (que se acumularán con el tiempo y permanecerán en el medio ambiente).

Mitloehner: "Producimos mucho metano, pero lo bueno del metano es que también se descompone. El volumen neto que queda aún debe reducirse, pero la métrica comúnmente utilizada para medir el metano (GWP100) sobreestima el impacto de calentamiento del metano en manadas constantes en un factor de 4 y pasa por alto su capacidad para inducir el enfriamiento cuando se reducen las emisiones de metano. Esto también se mencionó en el último informe del IPCC (2021). Mitloehner mencionó que GWP* es una nueva métrica (alternativa) de la Universidad de Oxford que evalúa cómo una emisión de un gas de efecto invernadero de corta duración afecta la temperatura. "Esta nueva métrica no solo tiene en cuenta la corta vida útil del metano, sino también su eliminación atmosférica y espero que veamos más uso de esta métrica en el futuro, ya que esto dará una imagen más precisa".

Colabora y únete al viaje

"En este seminario web tocamos el impacto que podemos tener en la huella ambiental de la leche", señaló JJ Degan, Gerente de Rumiantes de Marketing Estratégico Global de Trouw Nutrition. Degan agregó: "Cada sistema lácteo es diferente, pero para cada granja hay muchas oportunidades para reducir la huella de carbono a través de la nutrición y la alimentación, y aumentar la eficiencia de toda la granja, desde el ternero hasta las vacas que entran en su quinto o sexto ciclo de lactancia. A menudo conocemos el potencial, pero no estamos seguros de qué cambios hacer y por dónde empezar. En Trouw Nutrition, estamos comprometidos en invertir en mejorar el futuro de la ganadería lechera. Y para hacerlo con éxito, es importante que todos los actores de la cadena láctea cooperen en esta misión. Con este nuevo grupo de trabajo y la cooperación con la iniciativa Pathways to Dairy Net Zero de la Global Dairy Platform, invitamos a otras organizaciones en el ámbito de la nutrición láctea a unirse a nosotros centrándose en oportunidades para minimizar el impacto ambiental de la producción láctea a través de desarrollos y tecnologías innovadoras en forraje, alimentación y nutrición", concluyó Degan.

Si deseas participar en el grupo de trabajo de Nutrición Animal de P2DNZ, regístrate aquí. También nos complace compartir que el primer taller con GDP se llevará a cabo del 22 al 24 de abril de 2024 en Leiden, Países Bajos. ¡Reserva la fecha!

Fuente.

<https://www.dairyglobal.net/industry-and-markets/smart-farming/feed-in-focus-in-the-dairy-net-zero-journey/>

Clic Fuente



MAS ARTÍCULOS